

# “Los hijos de Delphi son los más insolidarios”

Pepe y Jaime, dos ex eventuales de Delphi, narran las penurias del día a día tras los despidos masivos

ANA C. DOMÍNGUEZ CÁDIZ

■ Llevan más de 15 meses en paro y se consideran dos ejemplos claros de las “injusticias” que Delphi está cometiendo. A un margen de los planes de empleo y de los convenios entre Junta y sindicatos que no terminan de convencer al colectivo de ex trabajadores eventuales, hay familias enteras que están viviendo auténticas miserias y protagonizando una tragedia anunciada y ahora olvidada.

Con cinco euros en el bolsillo y 500 en el banco, Pepe Gómez se aferra a la esperanza cristiana y a que algún día encontrará una solución a los apuros económicos que está pasando junto a su mujer y su hijo de 4 años. “Estamos todos con ansiolíticos. No sé cómo ni cuándo, pero tenemos la esperanza de que algún día saldremos de esto”.

Pepe ha sido un trabajador eventual desde el año 95 y Jaime Vázquez también trabajó de operario eventual en la multinacional norteamericana desde 1993. “Durante todos estos años he rechazado puestos de trabajo

► **“Mientras rechazan puestos de trabajo con billetes en la mano, nosotros no tenemos para comer”**

por seguir en Delphi y ahora me dicen que por diez días no he entrado en los planes de formación. Esto es una injusticia”.

En casa de Jaime, su mujer y su hijo de 17 años son su principal apoyo. “Después de 14 años pendiente al teléfono para ver

qué trabajo me ofrecían, ahora mi hijo se ha tenido que poner a trabajar en un taller de guarnición y mi mujer no encuentra empleo. Hemos vivido durante todo este tiempo de Delphi, si me llamaban por 20 días lo aceptaba porque me compensaba y ahora me dejan fuera”.

Jaime está cobrando el desempleo de lo que le corresponde por haber trabajado anteriormente en dos empresas que también quebraron, pero no figura en el censo de eventuales beneficiarios de los cursos. Pepe sí ha logrado entrar, pero asegura que “las listas no son definitivas hasta el día 2 y cada día juegan con las cifras. Para la Junta no somos personas, somos expedientes”. Sin embargo, no recibe ningún tipo de prestación y añade que “dicen que recibiremos unos 400 euros mensuales con estos cursos, pero yo con eso no puedo mantener a mi familia”.

En sus mañanas de larga espera, los dos compañeros echan una mano en labores de volunta-

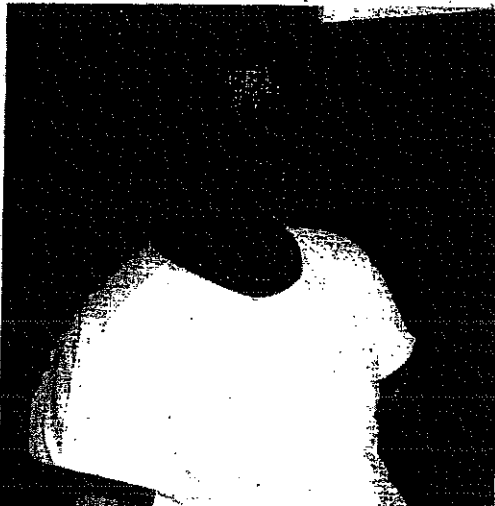
► **“Los compañeros hijos son los más insolidarios. Pero entre nosotros nos apoyaremos”**

riado en Madre Coraje. “Nos consideramos ante todo solidarios, por eso nos revienta que los mismos compañeros que eran hijos sean los más insolidarios con nosotros”, comentó Jaime.

Denuncian la “hostilidad” y el “egoísmo” entre los propios compañeros. “Los hijos de Delphi son los parados más privilegiados, mientras que ellos rechazan puestos de trabajo con billetes en la mano, nosotros no tenemos ni para comer”.



Pepe cuenta que sus creencias cristianas le hacen mantenerse a flote. / A.C.D.



Jaime, con cuatro hermanos en Delphi, se considera un desafortunado. / A.C.D.

